

alentadora de utilizar, en su caso, artes análogas, y la solidaridad de culpas, eslabonada y salvada con separación de actos entre los más viles ejecutores y los más atildados beneficiarios.

En todo caso, la impunidad de los delitos electorales, impuesta por los mismos partidos, incluso a sus afiliados víctimas, es uno de los tipos más acusados y visibles en la lucha por aquélla, como indicador de sus rasgos característicos. Lo curioso, lo admirable, como defensa del Parlamento y justificación de su eficacia, es que, aun así, su labor fuese tan útil, su contención tan beneficiosa, su representación tan sensible en lo cualitativo, aunque imperfecta en la ponderación de cantidad y fuerza, sin dejar de reproducir una corriente de opinión ni de recoger una valía máxima.

ABUSOS DE FUNCIÓN PÚBLICA

De una ciudadanía durmiente se prevale una Prensa ágil y se adueñan unas oligarquías audaces. Obra y reflejo de éstas es un Parlamento de orígenes impuros, de existencia precaria y de potestad más ruidosa que fuerte. De la debilidad parlamentaria, la cadena de consecuencias